

# RAÍCES DE LA MISIÓN MARIANISTA EN FAMILIA

Nuestro último Capítulo General afirma que *el futuro de la vida religiosa marianista será en familia o no será.*

Aunque, como dice el mismo Capítulo, esa dimensión de *misión en familia* nos exige en muchos casos *un cambio de perspectiva*, tiene raíces en nuestros propios orígenes

Escrito por:

Ignacio Otaño Echaniz, sm  
iotano@marianistas.org

foro SM



COMPAÑÍA DE MARÍA  
MARIANISTAS

PROVINCIA DE ESPAÑA

07 de noviembre de 2018

nº .067

# RAÍCES DE LA MISIÓN MARIANISTA EN FAMILIA

- ✓ El XXXV Capítulo General de 2018, en el número 3, afirma que *“el futuro de la vida religiosa marianista será en familia o no será”*. Y dice que, a pesar del buen camino que ya hemos recorrido juntos, dinamizados por nuestro carisma común vivido en familia, se nos exige en muchos casos *un cambio de perspectiva*.

Asimismo el nuevo Superior General, André Fétis, en la presentación de los documentos capitulares, reitera que *la misión con la Familia marianista se ha impuesto en el Capítulo como “la llamada central recibida hoy de Dios para nuestra congregación, que nos envía a la exigencia esencial para nosotros de ser un hombre que no muera”*. Según él y el Capítulo, no se trata de un simple esfuerzo de reorganización, sino que es nuestra vocación. *Así nos quiere Dios ahora*.

- ✓ Aunque se nos apremie a una nueva perspectiva, la dimensión de “familia” tiene ya algunos fuertes trazos en el pasado:
  - Cuando el P. Chaminade, a la vuelta de su exilio en Zaragoza (año 1800), impulsó las congregaciones de laicos con un estilo nuevo, ya pensaba que tenían que ser compatibles e interrelacionadas con los futuros institutos religiosos, las FMI y la SM.
    - # Escribe al Papa Pío VII el 26 de mayo de 1803 exponiéndole las características de la Congregación y le dice que *“sacerdotes y laicos, de edad madura y piedad sólida se han entregado especialmente a la animación y a la estabilidad de esta obra saludable...”*. Llama a la Congregación *“vivero de servidores de María”*<sup>1</sup>.
    - # La pujante Congregación sufre en 1805 una primera crisis a causa de las vocaciones religiosas y sacerdotales que surgían de ella y, por tanto, le privaban de elementos humanos importantes.

---

<sup>1</sup> *Cartas I*, nº 26.

A los responsables que veían alarmados cómo personas valiosas dejaban la Congregación para entrar en el Seminario o en distintos Institutos religiosos, masculinos y femeninos, el P. Chaminade decía que “nosotros jugamos a quien pierde gana”.

Sin embargo, a sus 45 años, en 1806, por ese desmantelamiento de la Congregación en beneficio de los Institutos religiosos y por problemas económicos, estuvo tentado de dejar las congregaciones.

Pero pronto volvió a su idea de la Congregación, sin cerrar el paso de los congregantes a la vida religiosa, y empezó a pensar en la “*Sociedad de los doce*”, que luego se convirtió en el “Estado” (= estado religioso en el mundo), que era una combinación de vida laical y vida religiosa <sup>2</sup>.

Es que el P. Chaminade pensaba que “*la vida religiosa es al cristianismo lo que el cristianismo es a la humanidad...Sin los religiosos el evangelio no podría aplicarse completamente en ninguna parte del mundo*” <sup>3</sup>.

- El 8 de octubre de 1814, cuando ya se avizora la fundación de los institutos religiosos, el P. Chaminade escribe a Adela y le habla de “*religiosas congregantes, o más bien congregantes que, permaneciendo como congregantes activas, quieren vivir regularmente como religiosas*”. Al mismo tiempo, expresa su deseo de que el hecho de optar por la vida religiosa “*no desnaturalice la obra de la Congregación sino que, al contrario, la sirva*” <sup>4</sup>.
- En la misma carta, el P. Chaminade explica a Adela que, al volver del exilio 14 años antes, pensó que la mejor manera que vio de ejercer sus funciones de “*Misionero apostólico*” era “*creando una congregación tal como ahora existe. Cada congregante, sea cual sea su sexo, edad y estado de vida, debe ser un miembro activo de la misión*”.

Continúa explicando cómo el plan misionero de Zaragoza se va realizando progresivamente hasta llegar el momento oportuno de fundar los Institutos religiosos.

---

<sup>2</sup> *Misión Marianista*, SPM 1994, pp. 134 ss.

<sup>3</sup> *Misión Marianista*, SPM 1994, pg 172

<sup>4</sup> *Cartas I*, nº 52.

- El 3 de octubre de 1815, unos siete meses antes de la fundación de las Hijas de María, escribe también a Adela que “*su comunidad estará toda ella compuesta de religiosas misioneras*”. Pero “la Congregación no tiene por qué resentirse por su profesión religiosa, sino al contrario”<sup>5</sup>.
- Por tanto, dos convicciones chaminadianas firmes, indispensables para la recristianización de Francia, para la “*multiplicación de cristianos*”: el laicado y la vida religiosa, ambos unidos en lo que hoy llamamos “*familia*”.
- En la primavera de 1817, Jean-Philippe Lalanne, entonces congregante de 22 años, se presenta a Chaminade y le manifiesta que se siente llamado a un género de vida y de obras semejantes a las que llevaba el P. Chaminade.

Lalanne era congregante y el P. Chaminade, “emocionado hasta las lágrimas”, ve en su ofrecimiento una llamada a poner en marcha el proyecto que hacía [30 ó 20] años le había sido inspirado<sup>6</sup>.

Era un paso adelante en la línea de “familia de María”. Lalanne se ofrecía para algo nuevo, pero largamente madurado por el P. Chaminade.

- ✓ El P. Chaminade quiso impulsar un “espíritu de familia” dentro de las instituciones que creó. Empezando por la Congregación:
  - La Congregación del P. Chaminade sorprendía por su carácter democrático. Frente a los que le acusaban de dejarse contaminar por el “espíritu del siglo”, el de la libertad, igualdad y fraternidad, respondía que él seguía el espíritu de la Iglesia primitiva.
  - En la misma Congregación infundía la “*unión sin confusión*”, mediante fórmulas en que todos podían acceder a puestos de responsabilidad y a la participación sin tener que sufrir por su inferior condición social. Las reuniones en “*fracciones*” y en “*reuniones generales*” permitían expresarse sin complejos.

<sup>5</sup> Cartas I, nº 57.

<sup>6</sup> Misión Marianista, SPM 1994, pp. 171-173.

- Siguiendo ese sentido de “familia”, que une diversidades, Chaminade crea la *agregación*, compuesta de padres de familia y de solteros de edad madura, que tiene como uno de sus objetivos el apoyo a los jóvenes. En sus estatutos se declaraba que la Congregación de jóvenes constituía la obra de su corazón. Jóvenes y mayores unidos “en familia”.
- ✓ En los Institutos religiosos:
  - Al principio el término “instituto” se refería a los dos. Tenían las mismas Constituciones y una economía unificada. Las complicaciones organizativas por la imposibilidad de esa unificación total obligaron a la separación.

En ese aspecto, la historia de las relaciones de las FMI y la SM en los primeros tiempos muestra lo improcedente de unas relaciones basadas en el dominio de una rama y la dependencia de la otra, que han llevado a rupturas. Las cosas han ido mejor cuando se ha respetado la autonomía y se ha practicado la corresponsabilidad <sup>7</sup>.

- En su carta al Papa Pío VII del 18 de enero de 1819, el P. Chaminade, después de referirse a las Hijas de María, dice que la Compañía de María *“está compuesta de hombres que, con el mismo espíritu que las Hijas de María, han emprendido con los mismos votos, la misma carrera, sin más diferencia que la exigida por la diversidad de sexos”*<sup>8</sup>.
- En su circular a las FMI y a la SM conjuntamente del 22 de julio de 1839, el P. Chaminade les anuncia la buena noticia del decreto de alabanza de la Santa Sede, que el Fundador consideró como una aprobación. En esta circular, él destaca que *“el Santo Padre engloba en el mismo decreto a las dos órdenes, dedicándoles las mismas alabanzas, las mismas exhortaciones y los mismos ánimos. Con eso nos muestra que nuestras dos órdenes deben caminar juntas hacia el mismo fin, en dos líneas paralelas, por caminos apropiados a cada sexo, estar unidas, aunque*

<sup>7</sup> Cf. *Foro SM*, n° 51: *Retazos de los orígenes marianistas*

- 5. Conflicto del P. Chaminade con las Hijas de María.
- 6. El Superior general de la SM, Superior espiritual de las FMI
- 7. Ruptura de las FMI y la SM

<sup>8</sup> *Cartas I*, n° 110.

*sean distintas, y rivalizar en celo, en caridad y en esfuerzos para procurar la gloria de Dios y de su santa Madre*"<sup>9</sup>.

- La carta que escribió dos meses más tarde, el 24 de agosto de 1839, a los predicadores de retiros se considera habitualmente como la expresión clásica de la visión que tiene el Fundador de la vida religiosa marianista. Es nuestra "*carta magna*". En ella se dirige al mismo tiempo a la Compañía de María y a las Hijas de María, identificándolas en un mismo espíritu<sup>10</sup>.
- A lo largo de la historia, los dos Institutos se han apoyado mutuamente. Lo que la Madre Aránzazu Legorburu, una de las fundadoras de las FMI en Japón, describe de su relación con los hermanos, es una constante en todos los países en que el Instituto que llegó primero acogía "en familia" al que llegaba después<sup>11</sup>.

Salvo el período negro, de 1866 a 1889, de la separación e incomunicación total al menos entre las dos A. G., las relaciones han sido siempre fluidas y de colaboración estrecha y creciente en diversos campos.

- Dentro de la SM, el Fundador luchó siempre por la igualdad de deberes y derechos de los religiosos laicos y religiosos sacerdotes. No se dejó arrastrar por corrientes clericales que desnaturalizarían la Compañía. Le habría gustado que, en lugar de "Compañía de María", se denominara "*Familia de María*"
- ✓ Dos ejemplos de acción "en familia" de los primeros tiempos.
- En Agen, la comunidad de las Hijas de María, en sus inicios, se dedica casi exclusivamente a las actividades de la Congregación, obra predilecta de Adela. Gracias a la estrecha colaboración con las congregantes, se multiplican las actividades apostólicas: enseñanza del catecismo, taller de costura para jóvenes, clases a los pobres en sus casas, visitas, lectura a los enfermos, préstamo de libros, preparación a la primera comunión y confirmación de adultos, retiros, atención a las mendigas... Se organiza una escuela gratuita para todas las niñas pobres de Agen, completada con una formación profesional a la terminación de la escuela.

---

<sup>9</sup> *Cartas V*, nº 1153

<sup>10</sup> *Cartas V*, nº 1163.

<sup>11</sup> Madre Aránzazu Lagorburu, *Recuerdos de una fundación. Fundación de las Hijas de María en Japón*, SPM 2008

Al mismo tiempo, en Agen hay congregantes varones. En la visita canónica que el P. Chaminade hace a las Hijas de María, dos de ellos que viven y trabajan allí le hacen ver lo abandonados que están los niños de Agen. Juntos ven cómo, con las Hijas de María, que han abierto una escuela gratuita para las niñas, podrían llegar a toda la infancia de la población y también impulsar la congregación. El P. Chaminade envía tres religiosos, La familia funciona... <sup>12</sup>

- En Besançon, el P. Chaminade concibe un proyecto ambicioso, en el que una parroquia marianista aglutina varias obras en una misión bien coordinada.

Primero había aceptado encargarse del orfanato municipal en el que los niños acogidos aprendían la confección de gorros de lana, jerseys, manufactura de tejidos, calzado, carpintería, etc.

Como la diócesis de Besançon quiere dos comunidades religiosas para la instrucción de sordomudos de ambos sexos, el P. Chaminade empieza a preparar religiosos y religiosas para la enseñanza del lenguaje de los signos. También acepta ocuparse de la educación de los huérfanos en el hospital Santiago.

Quiere entonces que se le encomiende una parroquia de Besançon para convertirla en el verdadero centro misionero, coordinador de las obras de religiosos, religiosas y laicos, y desarrollar, entre todos, las congregaciones.

De ese modo, como decía el P. Chaminade, “todas las partes se apoyarían mutuamente” y se contribuiría a “reformular las costumbres de los habitantes de la ciudad en que estuviese la institución”.

Por causas ajenas al P. Chaminade, el proyecto no se pudo realizar, pero muestra una idea del Fundador de trabajar en familia <sup>13</sup>.

- ✓ Las dificultades derivadas de la revolución de 1830 y la atención polarizada en la enseñanza primaria y secundaria, apagó en la SM la atención a los adultos. Las congregaciones de adultos prácticamente desaparecieron o llevaron una vida lánguida. Lo que llamamos “Familia marianista”, quedaba coja, sin la rama laical.

---

<sup>12</sup> *Misión Marianista*, SPM 1994, pg. 166 y pg. 187.

<sup>13</sup> *Misión Marianista*, SPM 1994, pg. 200

En torno a 1917, coincidiendo con el primer centenario de la fundación de la Compañía de María, se imprime a la Congregación un nuevo impulso vital, que ya se había empezado a apuntar unos años antes.

Pero todavía la Congregación se reduce a una obra dentro de los colegios, a la edad escolar. Según Francisco García Vinuesa <sup>14</sup>, “se deslizó un pequeño error: “se llamó Congregación a lo que en realidad no era más que una etapa previa”. Entonces, “los esfuerzos renovadores se agotaron en esta primera etapa, no logrando alcanzar aquellas congregaciones el mundo de los adultos: profesionales, matrimonios...”. Pero “sirvieron de base para experiencias y logros posteriores”.

- ✓ En España, en 1950 nace en Jerez de la Frontera la CUMI (Congregación Universitaria María Inmaculada) y empieza así a cobrar vida la Congregación de adultos, que toma en 1965 el nombre que actualmente lleva de CEMI (Congregación Estado de María Inmaculada).

En 1965 nacen en Francia las Fraternidades Marianistas y la Alianza Marial (Instituto secular marianista). En 1977 comienza sus pasos en Chile el “Movimiento Marianista” y, de 1980 a 1983, las Fraternidades comienzan en Italia y España. Asimismo, en los años 80 las Comunidades Laicas Marianistas se extienden por todo el mundo. Las religiosas y los religiosos marianistas se implican en su nacimiento y expansión en los distintos países en que realizan su misión.

En 1993 se reúnen por primera vez, en Santiago de Chile, representantes de todas las comunidades de laicos marianistas y adoptan desde entonces la denominación de CLM.

- ✓ En junio de 1996 se funda el Consejo Mundial de la Familia Marianista. En él están las cuatro ramas: las CLM, la Alianza Marial, las Hijas de María Inmaculada y la Compañía de María. Está impulsando actualmente la vida y la misión en familia.

---

<sup>14</sup> García de Vinuesa Zabala, Francisco José: *Relaciones de la Compañía de María y de la Congregación-Estado, según los escritos de G. J. Chaminade*, S.M. 1970, pg.236 y pg. 241.